

ASENSIO SÁEZ Y LA UNIÓN

Si Asensio Sáez no fuera de sobra conocido dentro y fuera de su tierra, forzoso sería en esta ocasión hablar de su persona, de su manera de ser, de su polifacético quehacer artístico, de su sensibilidad para captar y plasmar sensaciones estéticas, de su amor a Murcia, pero sobre todo de su amor y devoción a esa ciudad minera y misteriosa que le vio nacer: La Unión. Su ya clásico Libro de La

Unión, varias veces editado, fue la revelación de un escritor y de un estilo, que aunque con antecedentes en la literatura, perfilaba una personalidad bastante definida en la nómina de escritores de esta región. Los lectores de este periódico conocen sus asiduas colaboraciones dentro del género narrativo o del reportaje ocasional.

Descartada la posibilidad de insistir en las circunstancias apuntadas, sólo daré unas notas sobre La Unión. Su antología, último libro editado de Asensio Sáez. Se trata, en efecto, de una selección antológica de artículos ya publicados en periódicos, revistas, o de trabajos de colaboración, por lo que en general la materia no es novedosa en el autor; lo es, sin embargo, por la manera de presentar los distintos y variados «cuadritos» que a manera de las teselas de un bello mosaico, ofrecen un conjunto o unidad en orden a exaltar, con el fervor que caracteriza al autor,

la ciudad de La Unión y su circunstancia. Asensio Sáez, que nos deleita en la «prédica inicial» con la afiligranada prosa a que nos tiene acostumbrados, decanta una vez más el orgullo de su nacimiento en La Unión, así como el suspirado epitafio «amó a su tierra». Amor es lo que se transpira por las páginas del libro, en que para virtud y al mismo tiempo alivio del lector, secciona los artículos mostrando solamente la esencia del paisaje, de la historia, de los hombres y de la estructura de la ciudad. Hay, en lo que al principio parecen arreboscadas piezas del acabado mo-

saico, evocaciones tan importantes como el paisaje minero, la historia o la intrahistoria; siluetas de urgencia de escritores y artistas de la tierra; exaltación del canto minero, del trabajo de los mineros, del trovo y de los troveros; acaso, en ese contraste característico con el que siempre juega Asensio Sáez —pasado y presente— lo que yo denominaría «pre-elegía de Portmán», buscando la realidad viva de un hecho, por desgracia, consumado.

Asensio Sáez, como en sus demás obras, realiza en ésta un hábil juego entre realidad y creación, pero el equilibrio como base de su buen hacer estético desemboca en bellas estampas en las que el lector se recrea y vive una realidad creada por el escritor. Habría que destacar la parte que corresponde a lo puramente creativo: **Cuentos con La Unión al fondo y Versos para La Unión**, siendo de elogiar las esencias y el popularismo del **Romance de ciego**, en donde la veta tradicional, ciertamente no extinguida, asoma en el poeta rezumando toda su producción en este género literario.

Bellas y cuidadas ilustraciones, fotografías retrospectivas y del presente, así como una buena colección de «collages», obra del autor, completan con la cuidada edición, esta última obra de Asensio Sáez, que suma a su larga producción un nuevo y merecido éxito.

J. BARCELO

Sáez, Asensio: **La Unión**. Su antología. Gráficas F. Gómez. Cartagena, 1979.